

3. INVERSIONES PÚBLICAS

Las inversiones públicas que se analizan en este apartado están constituidas por los fondos aportados por las distintas administraciones públicas para contribuir a la mejora de las infraestructuras del sector agrario. Estas contribuciones se concedieron para la financiación de proyectos presentados y supervisados directamente por dichas administraciones públicas, debido a su complejidad o a su falta inmediata de rentabilidad. Esa característica es la que, principalmente, las distingue de las subvenciones públicas que son aportaciones de fondos a proyectos presentados y ejecutados por particulares.

En 2003 las inversiones públicas en infraestructuras fueron de 51,4 millones de euros que se repartieron entre las agrarias (29,2 millones de euros) y las hidrológico-forestales (22,2 millones de euros), según puede observarse en el cuadro 11.14. En cuanto a su distribución territorial destacó la provincia de València, a la que se dirigieron la mitad de dichas inversiones.

Las **inversiones en infraestructuras agrarias**, aportadas por la Conselleria de Agricultura, Pesca y Alimentación, aparecen desglosadas en el cuadro 11.15

y en el gráfico 11.8. En ellos se aprecia como se orientaron, sobre todo, a la mejora de regadíos (84,2%) y, dentro de este capítulo, a la realización de conducciones de agua (12,6 millones de euros) y a la construcción de embalses (5,9 millones de euros). Por su parte, la construcción de nuevos caminos rurales y la mejora de los ya existentes acapararon 3,5 millones de euros, que se destinaron, fundamentalmente, a València y Castelló.

En cuanto a las **inversiones hidrológico-forestales**, fueron realizadas de forma casi exclusiva, primero por la Conselleria de Medio Ambiente y, posteriormente, por la Conselleria de Territorio y Vivienda que resultó de la transformación de la primera. Estas inversiones figuran detalladas en el cuadro 11.16 y en el gráfico 11.9 y fueron destinadas, principalmente, a acciones contra los incendios (83 por ciento).

La prevención de incendios forestales mediante medidas de silvicultura preventiva, de vigilancia de los montes y con la mejora de la red de observatorios forestales, acaparó 11,8 millones de euros. Para facilitar la lucha contra el fuego una vez que se ha iniciado, se realizaron actuaciones para la mejora de la red de caminos

forestales, la mejora de la red de puntos de agua y la creación y mantenimiento de áreas cortafuegos. En ellas se invirtieron 3,1 millones de euros.

Para reparar los daños causados por el fuego son necesarios viveros de plantas forestales para abastecer las repoblaciones donde sean necesarias, así como ayudas a la regeneración en las zonas donde esta actuación resulte más aconsejable. A dichas acciones se destinaron 3,4 millones de euros.

Además de las citadas actuaciones contra el fuego, hubo otros aspectos que fue necesario atender, tales como la lucha contra la erosión mediante la construcción de diques y albarradas (600.000 euros), los tratamientos silvícolas y los controles fitosanitarios (1,1 millones de euros) o facilitar el uso público de los montes (1,5 millones de euros).